



«ÁVILA y AMÉRICA»

1928

de

José María Sánchez Bermejo

«Ávila y América», película rodada por José María Sánchez Bermejo en 1928. Fotografía de Agustín Macasoli. Laboratorios Madrid Film.

Depositada por la familia de Sánchez Bermejo en la Filmoteca de Castilla y León.

© Coordinación y diseño: Asociación Amigos del Museo de Ávila.

© Textos: los autores.

© Fotografías: Archivo Cándida Sánchez de la Fuente y fotogramas de la película.

Edita: Caja de Ahorros de Ávila.

Portada: José María Sánchez Bermejo en la procesión de la Santa. Fotograma de la película

Contraportada: Fotograma final de la película.

Dep. Legal: AV-107-1999

Imprime: Imprenta C. de Diario de Ávila, S.A.

(IMCODÁVILA, S.A.)

Ctra. a Valladolid, Km. 0'800

05004 Ávila

PRESENTACIÓN

Es una satisfacción para la Asociación de Amigos del Museo de Ávila presentar la película «Ávila y América». Desde un principio, nos sentimos muy honrados cuando se ofreció a la Asociación la difusión de este documental, máxime cuando habíamos asistido al proceso completo de recuperación, desde el descubrimiento de las latas donde se conservaban los rollos, hasta su proyección final. Entre ambos extremos hay que destacar la sensibilidad de las personas que rescataron la película (con la doble satisfacción de tratarse de descendientes del autor) y decidieron ponerla en manos de los profesionales más indicados para su tratamiento de restauración, los técnicos de la Filmoteca de Castilla y León que han realizado un excelente trabajo, así como la sensibilidad de una entidad, la Caja de Ahorros de Ávila, que ha sabido apreciar el gran valor histórico y documental de la cinta, patrocinando con generosidad su exhibición y promoción.

A la conjunción de esfuerzos entre una entidad privada con proyección social y la administración pública a través de sus especialistas, se une la Asociación de Amigos del Museo de Ávila que aporta la labor de divulgación y coordinación de las investigaciones que se han llevado a cabo sobre la película y su autor. Resultado de esta cooperación necesaria es la recuperación de un extraordinario documento, que vuelve a ocupar el lugar que le corresponde en la Historia y las enciclopedias sobre Ávila y el cine de su época; lugar que dejó vacante con su desaparición material durante más de setenta años.

La recuperación de esta película no deja de ser una invitación a la evocación histórica y arranque de futuros estudios, que seguro encontrarán el adecuado eco en la sociedad abulense, con el apoyo de las administraciones públicas, entidades privadas y particulares que quieran sentirse involucrados. En el caso que hoy nos ocupa, desde la Asociación de Amigos del Museo de Ávila, debemos agradecer muy sinceramente la generosidad y esfuerzo de los familiares de José María Sánchez Bermejo, de la Caja de Ahorros de Ávila, y de la Filmoteca de Castilla y León, que han hecho posible todo el proceso que ahora culmina.

Cristian Berga Celma

Presidente de la

Asociación de Amigos del Museo de Ávila

La Asociación de Amigos del Museo de Ávila agradece la colaboración prestada por las siguientes personas y entidades:

Familia de Sánchez Bermejo.

D. Carlos Aganzo. El Diario de Ávila.

D. Emiliano Allende. Semana de Cine de Medina del Campo.

D. Francisco Arrabal López. Archivo Histórico Provincial de Ávila.

D. Julián Blázquez Chamorro. Obispado de Ávila.

D. Jesús Ángel Clerencia. Biblioteca Pública de Ávila.

Hermanas Dominicas de Mosén Rubí.

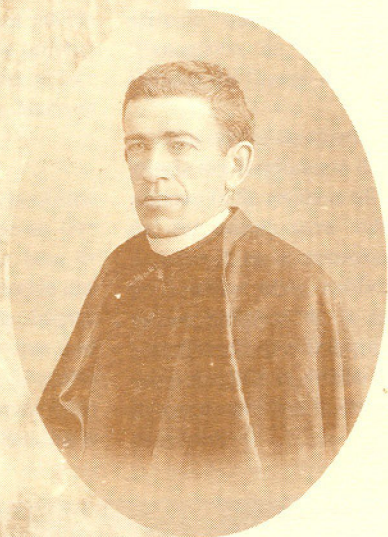
Dña. Jovita Fernández del Campo. Filmoteca de Castilla y León.

D. Francisco Javier Frutos Esteban. Filmoteca de Castilla y León.

Dña. Sonsoles Guillén Ruiz-Ayúcar. Archivo Municipal de Ávila

D. Andrés Sánchez Sánchez. Archivo Diocesano de Ávila.

Dña. Carmen Terés Navarro. Archivo General de la Administración
Alcalá de Henares.



José María Sánchez Bermejo.

Apuntes Biográficos.

Elías Terés Navarro

Asociación de Amigos del Museo de Ávila

José María Sánchez Bermejo, nace el 17 de agosto de 1886, en la Calle de Abajo de Casas del Puerto de Tornavacas (Ávila), un pueblo situado en el límite occidental de la provincia, hoy llamado Puerto Castilla. Será el tercer hijo, tras Ramón y María, de Mariano Sánchez y de Cándida Bermejo.

Su infancia la pasa en el pueblo, pero ante el deseo de sus padres de completar su formación, y a raíz de conseguir una beca de estudios para los dos hermanos, se decide que Ramón se quede a trabajar en la fragua, siguiendo la profesión del padre, y que José María, que en estos momentos debe de contar quince años, marche a Ávila, a cursar estudios eclesiásticos, ingresando en el Seminario Conciliar.

Allí, va a ir perfilando su carácter y su vocación hasta que, once años después, es llamado al Servicio Militar, realizando la jura de bandera, en mayo de 1909, "en una de las avenidas más anchurosas de la Capital y Corte de España", según describe él en un artículo que publicó bajo el título de "Panegírico de Santa Teresa de Jesús. Patrona del Cuerpo de Intendencia".

Tras ello, es destinado a África como integrante del Regimiento de Infantería Saboya número 6. Su estancia allí no será continuada, regresando para volver a ir en 1911. Aunque él, en la correspondencia conservada de aquellos años, califica la situación de menos peligrosa de lo que pueda parecer, seguramente por tranquilizar a su familia, debió cumplir su misión con éxito, ya que se le recompensó con la concesión de la Medalla de África.



África, Regimiento de Infantería Saboya número 6. José María Sánchez Bermejo en la segunda fila, tercero de la derecha. Archivo de Cándida Sánchez de la Fuente.

A la vuelta de esta segunda campaña, y por fin, el 20 de diciembre de 1912, recibe la Tonsura Clerical y las "Órdenes Menores", y al día siguiente el Subdiaconado, en una capilla del Convento de Santo Tomás de Ávila, siendo ministro ordenante el Rvdmo. P. Fray Bernardino Nozaleda, O. P., que había sido Arzobispo de Manila, y, en ese momento, Arzobispo titular de Petra.

Al año siguiente, el 17 de mayo, es ordenado Presbítero a título "Sanctae Ecclesiae", en Madrid, por el Excmo. Sr. D. Salvador Barrera, con Dimisorias del Obispo de Ávila. Actuó de madrina María Queimadelos.

A partir de este momento, empieza a desarrollar su vida pastoral, primero como Cura Ecónomo de Santa María del Berrocal, pasando a serlo, a los pocos meses, de San Bartolomé de Tormes. Posteriormente, en agosto de 1915, vuelve a Ávila como Coadjutor 1º de Santiago Apóstol.

El estar destinado en Ávila, le va a permitir ejercer la labor en la que destacará por encima de todo, ya que, en septiembre de 1916, inicia su andadura docente como profesor del Seminario.

Para completar su formación, a principios de la década de los 20, decide estudiar la carrera de Filosofía y Letras, y, dado que tiene que desarrollar su labor pastoral en Ávila, pues el 20 de enero de 1920 le nombran Coadjutor 1º de San Pedro, cargo que desempeña hasta septiembre de 1923, en que es nombrado Adscrito a la misma parroquia, es de suponer que estudie por libre, examinándose en la Universidad de Madrid. Tras superar el primer curso, traslada su expediente a Santiago de Compostela, y es allí donde

obtendrá la Licenciatura en la Sección de Historia, en la convocatoria de agosto del curso 1923-24. Quizás su cese como Coadjutor 1º y su pase a Adscrito, esté en relación con la terminación de sus estudios, ya que supera, en dos convocatorias diferentes pero en el mismo curso de 1923 al 24, las ocho asignaturas de la especialidad.

Tras acabar estos estudios, es nombrado por la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Ayudante Interino y Gratuito de la Sección de Letras del Instituto de Ávila, puesto en el que permanecerá durante siete años.

Por esta época, ejerce su apostolado como capellán de Mosén Rubí, y, a la vez decide preparar oposiciones, ingresando, el 1 de septiembre de 1925, como Archivero del Ayuntamiento y de la Diputación de Ávila, cargo que se hará extensivo a Bibliotecario de las dos Corporaciones el 1 de enero de 1927.



Capilla de Mosén Rubí (Ávila). Fotograma de la película «Ávila y América».

Parece ser que, a raíz de un litigio sobre la propiedad de una imagen de la Santa, se le encargó un informe previo, que se completó con otro mucho más extenso, que incluía una

revisión histórica, y que conocemos bajo la publicación de 28 de julio de 1926, "El Patronato del Excmo. Ayuntamiento de Ávila sobre la Iglesia de Santa Teresa de Jesús", (Ávila: Tip. de Antonio M. Ibáñez, 1926). Este artículo supone el primer trabajo de investigación -divulgado-, que realiza.

En 1928, y por los deseos de promocionar Ávila ante las inminentes Exposiciones de Barcelona -Internacional- y Sevilla -Iberoamericana-, se piensa en él como persona idónea para dar una serie de conferencias por Hispanoamérica. En un primer momento, pensó ilustrar las charlas con diapositivas, de las que tenemos constancia que llegó a hacerlas, aunque, lamentablemente, se han perdido. Pero, en un segundo momento, ya a finales de agosto, tuvo un encuentro con D. Federico Garfía Sanchiz, que venía de un viaje por América. Al comentarle sus proyectos, éste le habló de la "cinta de celuloide", que había sido ensayada con gran éxito por otros conferenciantes, por lo que le recomendó su uso. En seguida, José María calibró las posibilidades del nuevo soporte y, según relató él mismo a El Diario de Ávila, en una entrevista: "al salir de su casa llevaba yo el plan de mi película en la cabeza". Para ello, aunque reconoce que una película requiere muchas cosas, resume que, al menos dos, son necesarias: tiempo y dinero; luego añade que, para "sacar fruto de ella debe añadirse una tercera: capacidad y aptitud para dirigirla".

Así que se puso manos a la obra: se reunió con los tres presidentes de las corporaciones provinciales en el Gobierno Civil y, rápidamente consiguió el dinero necesario, y a lo que parece consiguió contagiarles su entusiasmo, ya que se comprometieron a que, aparte de la subvención necesaria para reali-

zarla, se añadiría una cantidad para amortizar los gastos de la cinta, si no se recaudaba la cantidad suficiente en las exhibiciones en la capital y en otras localidades de la provincia.

Una vez concebida y realizada la película en un tiempo récord, es comisionado por el Ayuntamiento de Ávila para dar un curso de conferencias en las ciudades más importantes de la América Española sobre la Historia y el Arte de Ávila, o, como consta en su expediente, "un viaje de propaganda abulense por tierras de América", que se programará desde el 21 de enero hasta el 1 de julio de 1929, aunque luego se prolongará unos meses más.

Las noticias en la prensa anteceden al propio viaje. En una de las primeras crónicas, tomada de El Diario de Ávila, y titulada *El Sr. Sánchez Bermejo en América*, el articulista sintetiza el objetivo del viaje en "propagar en aquellos países hermanos las glorias y las bellezas que atesoran Ávila y su provincia". Su primera visita será a Puerto Rico. Según cuenta el diario "El Mundo" de la capital puertorriqueña anunciando el acontecimiento, "el Padre Bermejo dictará en Puerto Rico una serie de interesantísimas conferencias que acompañará con la exhibición de una película: *Ávila - América*". Esta conferencia la dará en el salón del "Olimpo", el 21 de febrero, con gran éxito de público que "prorrumpió en fervorosos vivas y aclamaciones cuando en la pantalla aparecieron los retratos de nuestras eximias paisanas Santa Teresa de Jesús e Isabel la Católica". Para el día 25 estaba prevista otra conferencia en Ponce, de donde regresaría nuevamente a San Juan para asistir a un homenaje promovido por el Ateneo, y quizá, daría otra conferencia en la Universidad. El mismo periódico exponía que

a la fecha de redacción del reportaje, tres ciudades más de la Isla habían solicitado su presencia. Su propio testimonio, tomado de una de las postales mandadas a su tierra desde Santiago de Cuba, a los dos meses de su partida, evidencia su calurosa acogida: *Voy satisfechísimo en mi viaje de conferencias en Puerto Rico y Santo Domingo; el público me aplaude entusiasmado. También nuestras paisanas reciben muchos aplausos al aparecer en la pantalla.*

Su estancia se prolongó más de lo que estaba previsto, ya que el 30 de junio estaba en Lima, y el 14 de agosto aún está dando conferencias en Santiago de Chile, en la Universidad, en el teatro Miraflores, y cuatro días más tarde parte para Buenos Aires. Esto provocó una petición de fondos extraordinarios, que la Diputación trasladó al Ayuntamiento, quien lo trató y aprobó en sesión ordinaria celebrada el 17 de diciembre, después de haber regresado.

Lo cierto es que "la cruzada cultural", como la calificaba el diario "Los Tiempos" de Santiago de Chile en una crónica de este viaje, tuvo enormes repercusiones, que, lógicamente, a su vuelta, tampoco se hicieron esperar.

En sesión extraordinaria del pleno del Ayuntamiento, celebrado el 4 de octubre, se le nombra Hijo Adoptivo de Ávila.

El 13 de noviembre, El Diario de Ávila recoge la carta enviada por el Duque de Alba, en nombre del Rey, para que se presente en Palacio con la película, ya que ha despertado interés en el Monarca. Pocos días después, el Rey muestra su reconocimiento nombrándole Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica.

En estos momentos, goza de gran prestigio y popularidad, como lo demuestran su nombramiento de Académico Correspondiente de la de la Historia de Quito (Ecuador), Socio de

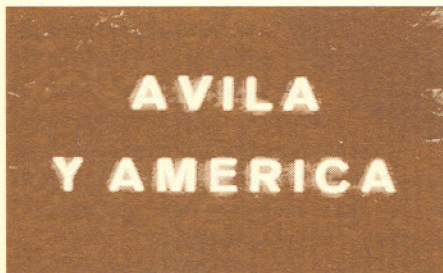


José María Sánchez Bermejo - primero por la derecha - con un grupo de amigos en Lima, 30 de julio de 1929. Archivo de Cándida Sánchez de la Fuente.

Honor del Ateneo de Santiago de Chile, Socio de Honor del Casino Abulense, etc

Al margen de los honores oficiales, para el mismo curso de 1929-30, es nombrado Ayudante Numerario de la Sección de Letras del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Ávila.

Y conjugando su labor de magisterio con la de archivero-bibliotecario y con su propio apostolado, va transcurriendo su vida, que, al parecer no colma todas las expectativas de un espíritu inquieto como el suyo. Por eso, en el verano de 1933, participa en unos cursillos de selección para profesores, quedando tercero. Con esta calificación, se le nombra profesor encargado de curso de latín en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza "Lagasca", con un sueldo de 5 pesetas. Para este fin, solicita licencia para residir en Madrid y desempeñar su labor docente en el Instituto, licencia que le es concedida.



Fotograma del título de la película

Al poco de empezar el curso, el 1 de diciembre, y a propuesta de la Junta del Patronato Seglar de la Obra Pía del Ministerio de Estado, se le nombra Auxiliar de la Oficina de la Obra Pía, para que se encargue especialmente del "estudio y ordenación del archivo"; se le gratifica con 300 pesetas mensuales. Estos dos nombramientos

suponen un afianzamiento en Madrid, por lo que el 1 de enero de 1934, pide la excedencia como Archivero del Ayuntamiento de Ávila.

El 1 de febrero de 1935, sigue incansable en sus aspiraciones y es nombrado Secretario Interino del Instituto Lagasca, y, aunque el 20 de mayo es trasladado como Ayudante Numerario de la Sección de Letras del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza del Cardenal Cisneros, el 5 de agosto se le nombra Secretario, ya fijo, del primero.

Cuando estalla la Guerra Civil, él vive en Madrid, en la C/ García de Paredes. Su casa es saqueada, él detenido, y, aunque es liberado posteriormente, parece que estos incidentes coinciden con un agravamiento de su enfermedad de pulmón y corazón, de la que le trataban en la Fundación Jiménez Díaz. Él, consciente del riesgo que corre, hace el testamento en septiembre de este año, falleciendo en febrero de 1937, y siendo enterrado el día 6 en el Cementerio Municipal de Madrid. Su hermana María, que le había acompañado desde su ordenación como sacerdote, se encarga de recoger sus pertenencias. Sólo después de acabada la Guerra, en octubre de 1939, podrá colocar una lápida en la tumba de su hermano.

Poco después de iniciada la Guerra, se le abre expediente. El 7 de septiembre de 1936, la Comisión de Vigilancia de Ávila informa que: *Este señor falta de Ávila desde hace unos tres años, por haber obtenido un cargo en Madrid, se cree que en el Ministerio de Instrucción Pública. En el primer gobierno de Azaña estuvo afiliado al partido Acción Republicana y ello debido a su íntima amistad con D. Claudio Sánchez Albornoz, consiguió el cargo que ocupa en Madrid.*

El 21 de octubre, la Comisión Gestora de la Diputación Provincial acuerda incoarle expediente, y el 30 de enero del año siguiente, la propuesta de Resolución de la Comisión Gestora es:

Que se destituya del cargo de archivero excedente de la Diputación Provincial a José María Sánchez Bermejo, con inhabilitación perpetua para volver al servicio y cuya destitución habrá de surtir sus efectos legales a partir de la fecha que se mandó instruir este expediente.

Como consecuencia, el 15 de julio es cesado.

Pero de nuevo, en 1941 se instruye contra él otro expediente, esta vez por razón de su trabajo en Madrid. Efectivamente, el 23 de abril, la Comisión Depuradora C. del Ministerio de Educación Nacional, pide informes a la Delegación del propio Ministerio, en relación con el expediente de depuración que se le ha abierto, recibiendo contestación el 12 de mayo:

...tengo el honor de significarle que de los antecedentes que obran en esta Delegación respecto al profesor Ayudante Numerario de Letras, D. José María Sánchez Bermejo, Sacerdote, resulta que falleció durante la dominación marxista. Lo que comunico a V. S. para su conocimiento y demás efectos. Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.

Ante esta respuesta, el 31 de mayo, informa la Comisión Depuradora C. del Ministerio de Educación Nacional:

Visto el expediente de depuración que esta Comisión instruye a D. JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ BERMEJO, Ayudante numerario del Instituto Nacional -Cisneros- de Madrid,

y RESULTANDO que los informes recogidos por esta Comisión demuestran ser persona de ideas completamente derechista y afecto al Glorioso

Movimiento Nacional.

CONSIDERANDO que el Sr. SÁNCHEZ ha fallecido durante la dominación marxista, por lo cual no pudo presentar la documentación solicitada, CONSIDERANDO que según las disposiciones vigentes (se está en el

caso) de declara terminado este expediente y por depurada la conducta del Sr. SÁNCHEZ, vistos el

Decreto .../... La Comisión acuerda por unanimidad proponer la readmisión de D. JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ BERMEJO, confirmándole en todos sus derechos a efectos de sus causahabientes.

Ignoramos a qué informes se refiere, salvo el reseñado, pero lo cierto es que parece que no se encontró ningún motivo en su contra, así que, el 9 de julio de 1941, la Comisión Superior Dictaminadora de Expedientes de Depuración, del Ministerio de Educación Nacional, una vez examinado el expediente de depuración, así como el de la Comisión Depuradora de la provincia de Madrid, propuso la *Confirmación en sus derechos.*



Retrato de José María Sánchez Bermejo. Archivo de Cándida Sánchez de la Fuente.

A lo largo de toda su vida, D. José María destacó por un incansable ejercicio de la docencia, con un ánimo especialmente entusiasta en la difusión de sus conocimientos. Su actividad como sacerdote, profesor, archivero, ..., nos presenta una persona de ideas abiertas,

que desde la perspectiva de la religión y la cultura, supo conjugar el compromiso con su tiempo, muy complejo en lo político y en lo social, con un horizonte de amplias miras. Hoy, afortunadamente, también podemos valorar su labor.

Dirección:

*José María Sánchez
Bermejo.*

Fotografía:

Agustín Macasoll.

**«Ávila y América», o el
patrimonio cinematográfico
abulense.**

Emilio C. García Fernández
Departamento de Hª del Cine (U.C.M.)

Cuando en 1990 inicié la investigación sobre Ávila y el Cine¹ tenía la certeza de que me llevaría más de una sorpresa, algo que ya me había pasado en anteriores estudios. Era consciente de que irían apareciendo títulos que, bajo enfoques diferentes, tenían que ver con Ávila, sus personajes históricos, su provincia y actividades festivas o sociales. Además, por la cercanía con Madrid, por su entorno paisajístico -especialmente por las murallas que rodean la ciudad- e histórico, se convertiría en un plató cinematográfico de numerosas películas nacionales y extranjeras.

Es así como, poco a poco, fui confirmando mis sospechas que tenían en principio, y como punto de referencia, varios títulos producidos a lo largo del período mudo cinematográfico. La constatación de la existencia de películas como *Jura de bandera en Ávila* -imágenes producidas por la Casa Gaumont y estrenada en el Teatro Principal el 31 de Octubre de 1914-, *Un domingo en Ávila* -título del que desconocemos el autor, aunque sabemos que fue estrenada en el Teatro Principal el 9 de Agosto de 1915-, *Santa Teresa de Jesús* -una producción de Juan Vila, dirigida y fotografiada por (¿Arturo? y) Francisco Beringola y estrenada en el Teatro Principal el 1 de junio de 1925- y, por último, *Ávila y América*, la película que hoy nos ocupa, suponen la mínima garantía de que además de estos títulos hay otros de los que no tenemos, de momento, referencia alguna; creemos que, y derivados tanto de los

rodajes habidos en el provincia como de la exhibición cinematográfica local y ambulante, todavía tienen que aparecer más datos al respecto.

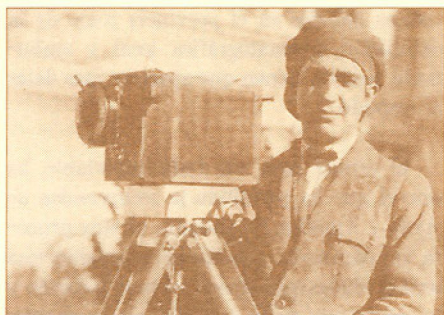
El primer paso, sin duda importante, ha sido el que ha permitido la recuperación de *Ávila y América*. No obstante, en una primera aproximación, todavía no se aclaran una serie de dudas que existen sobre su datación y la estructura de la película, circunstancias que permitirían un mayor precisión. Vamos, sin embargo, a detenernos en estos aspectos con el fin de apuntar algunas cuestiones.

Debemos recordar que con motivo de la celebración en 1929 de las Exposiciones Iberoamericana (en Sevilla) e Internacional (en Barcelona), se crea un año antes el Patronato Nacional de Turismo en el que intervenían diversas entidades y que tenían como objetivo "*divulgar en todos sus aspectos el conocimiento de España*" fomentando todo tipo de imágenes tanto dentro como fuera del país². Con tal motivo, pues, por todo el territorio español se inicia una intensa actividad documental con el fin de aprovechar la historia, el paisaje y los eventos más representativos de la sociedad española para mostrarla en ambas Exposiciones. Se trataba, en líneas generales, de documentales turístico-regionales, de los que tenemos una buena muestra entre los años 1928-30.

Lo que no sabemos, a ciencia cierta, es si *Ávila y América* se enmarcaba en esta línea de trabajos, aunque un dato quizá nos confirma que sí podía situarse en ese contexto. Y para descifrar este aspecto nos centramos en el hecho de que el fotógrafo de la película

¹ *Ávila y el cine. Historia, documentos y filmografía*. Ávila. Institución Gran Duque de Alba. 1995. 2 vols.

² «La Gaceta de Madrid». 26-4-28.



Agustín Macasoli (de F. Llinás «Directores de fotografía del cine español», 1989, número 581).

fuera el madrileño Agustín Macasoli, quien con el salmantino Leopoldo Alonso formó, en 1928, la sociedad "Información Cinematográfica Española" con el fin de realizar trabajos documentales sobre diversas provincias españolas. Hay constancia del estreno en Ávila, el 21 de junio de 1929, de un documental titulado *Ávila*, que quizá fuese el realizado por ambos³.

Es probable que, en las fechas que rodaron ese documental, don José María Sánchez Bermejo hablara con ellos para que le ayudaran en la parte de imagen a la hora de trasladar el texto histórico que había escrito. Algunos detalles, no obstante, abundan en que también se puede tratar de la misma película. Y para ello aportamos la siguiente información. Alonso y Macasoli habían estructurado en tres partes sus trabajos, con similares planteamientos que les permitirían, en su momento, establecer productos homogéneos que darían lugar a su serie *Estampas Españolas*. Esta película que hoy comentamos tiene tres partes -aunque las imágenes recuperadas confirmen que falta parte del material-, y que los planteamientos

son autónomos dentro de la estructura inicial. Pero como este asunto nos ocuparía más espacio, debemos centrarnos en destacar, para esta ocasión, algunas de las ideas que surgen en el visionado de estas imágenes.

Ávila y América se nos ofrece como un relato histórico ilustrado con imágenes, sobre todo en su primera parte titulada "Ávila Histórica". Como una tendencia de la época - y que hemos apreciado en otras películas existentes de otras provincias españolas- los largos textos intentan consolidarse como guión fundamental -¿conferencia ilustrada?- de lo que están viendo los espectadores. En esta parte se hace un repaso histórico de la importancia abulense en la constitución del reino de Castilla a partir de sus personajes más relevantes, documentado con sucesivas panorámicas e imágenes fijas de lugares y espacios que transpiran historia.

"Ávila panorámica" hace honor a su título. Esta parte -segunda en el montaje que se muestra- se centra en un paseo por algunas de las poblaciones más importantes de la provincia abulense -Guisando, Candeleda, Barco de Ávila, Piedrahita-, recogiendo diversos momentos festivos y sociales en las mismas, para terminar con la procesión más importante de la capital, a la que acuden abulenses de toda la provincia.

La última parte, "Ávila monumental" quiere ser un catálogo de los monumentos más representativos de la ciudad, que vistos desde hoy nos permite comprobar en qué estado se encontraba el patrimonio en aquellos finales años veinte y cómo estaba la ciudad en algunos de sus rincones.

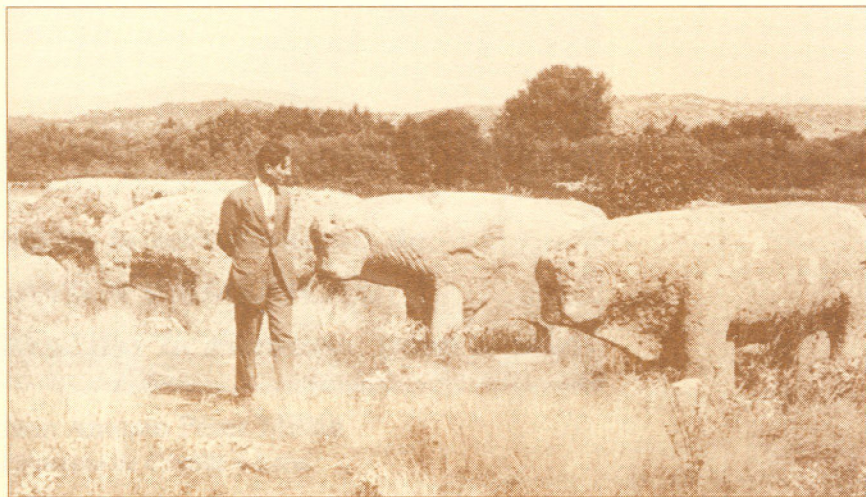
³ Sabemos que también impresionaron imágenes sobre Salamanca, Zamora, Segovia y otras provincias.

En líneas generales, y para no hacer extenso este comentario, debemos decir que en su concepción *Ávila y América* aprovecha en algunos momentos los trucos que permite el laboratorio para hacer avanzar las imágenes -encadenados-, al tiempo que se ve la intención creativa de Macasoli en varias imágenes exteriores -que toma con una silueta o caché simulando una arcada claustral- y en el buen aprovechamiento de la iluminación natural en algunos de los interiores de los diversos monumentos impresionados. Por lo demás se ajusta a un continuo movimiento proporcionado por las insistentes panorámicas paisajísticas y urbanas, algo común en muchos productos de la época.

En cualquier caso, hay que significar la importancia de estas imágenes y su recuperación. Ahora ya disponemos de referentes cinematográficos que vienen a completar todas aquellas fotografías que tenemos de los

Mayoral y otros fotógrafos que pasaron por la provincia abulense⁴. Estamos hablando de patrimonio que requiere una protección por parte de las autoridades provinciales y locales, además de un apoyo a todas las iniciativas que surjan en este sentido.

Sin duda, el que hoy podamos estar hablando de la película *Ávila y América* se debe a la intuición de María de los Ángeles López Sánchez y José María Rodríguez Sagrado al haber reparado en unas latas que se encontraban, como suele suceder casi siempre, entre los muchos recuerdos que una casa puede guardar con el paso de los años. Esperamos que su ejemplo cunda y que los abulenses que conozcan o descubran el paradero de otras "latas" similares -o placas de vidrio fotográficas- lo hagan saber a la Asociación de Amigos del Museo de Ávila, que estará dispuesta siempre a ayudar en su recuperación.

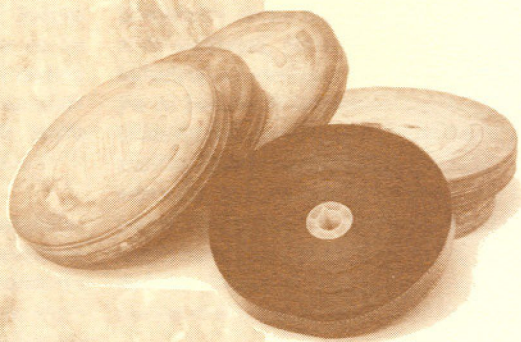


Los Toros de Guisando. Fotograma de la película.

⁴ Como bien es sabido también se conservan fragmentos de la película de Juan Vila *Santa Teresa de Jesús* (1925), en otros lugares es citada como «Escenas de Santa Teresa»

La colaboración de todos los abulenses en la recuperación del patrimonio cinematográfico y fotográfico, además de conservar todo aquello que de tradición etnográfica y antropológica existe todavía en los más

diversos rincones de la provincia, es fundamental. Sólo nos queda esperar que aparezcan nuevos materiales que poder contemplar y, también, preservar.



**Sobre la recuperación de
«ÁVILA Y AMÉRICA».
Rescatar la memoria, paso a paso.**

Juan Antonio Pérez Millán
Filmoteca de Castilla y León

Cuando La Filmoteca de Castilla y León recibe -generalmente, mediante Acuerdo de Depósito con sus propietarios- un documento cinematográfico de tanto interés como "Ávila y América", realizado en 1928 por José María Sánchez Bermejo, con fotografía del insigne operador Agustín Macasoli -entonces en los comienzos de su brillante y prolífica carrera como director de fotografía-, se pone en marcha un mecanismo de conservación cuyos pasos fundamentales son los siguientes:

1. Ante todo es preciso estudiar detenidamente en la moviola el material depositado. En éste, como en la mayoría de los casos -ya que es muy difícil encontrar negativos originales fuera de las instalaciones de laboratorios industriales o empresas productoras-, se trata de una copia positiva, en soporte de nitrato de celulosa y formato de 35 mm. -mudo, naturalmente- y con una tonalidad virada en tono sepia. En este primer análisis se trata de determinar la integridad del documento, su identificación lo más exacta posible -a través de títulos de crédito, si los hay, y otras indicaciones- y el estado de conservación tanto del soporte como de la emulsión.

2. Establecida la identidad del documento -sencilla en esta ocasión, ya que aparecen créditos generales y de partes, aunque no figuran al comienzo o al final de alguna de las tres bobinas que lo componen-, se lleva a cabo un rastreo sistemático de documentación externa -libros, revistas especializadas y de información general de la época, etc.- en

busca de datos complementarios, así como de localización de negativos originales, o bien de otras copias que pudieran ser diferentes o más completas, en laboratorios, otras filmotecas y archivos, etc.

3. En el caso, como éste, de que no se encuentren pistas consistentes de otros materiales cinematográficos directamente relacionados con la película en cuestión, se plantea la obtención de un negativo nuevo, en soporte de seguridad, por parte de un laboratorio industrial especializado en este tipo de trabajos. Al hacerlo, el laboratorio puede subsanar la mayoría de las deficiencias detectadas en el análisis inicial -salvo en circunstancias muy especiales, la Filmoteca no se plantea "recomponer" imágenes ni efectuar añadidos o supresiones que pudieran alterar la integridad del documento conservado-, incorporar nuevos créditos al principio o al final, etc.

4. Con ello, y mientras se conservan separadamente -por razones de seguridad- tanto la copia que ha servido de "original" como el nuevo negativo, pueden obtenerse ya cuantas copias positivas se deseen, en soporte de seguridad y que podrán ser proyectadas o consultadas sin riesgo alguno para la integridad del documento. Asimismo, y para facilitar la consulta y la posible difusión de la película -siempre de acuerdo con sus depositantes- suele obtenerse también un máster de vídeo, en formato y sistema profesionales, del que es posible conseguir después las copias de vídeo doméstico que se deseen.

5. Este proceso de carácter técnico asegura la mejor conservación del documento original y posibilita su estudio y difusión, pero no agota, ni mucho menos, el trabajo de investigación. Porque a medida que va siendo cono-

cido por otras personas aparecen datos que deben tenerse en cuenta y, en ocasiones, modifican sustancialmente las hipótesis que se habían trazado sobre la producción, rodaje, etc.

De hecho, las tres bobinas de "Ávila y América" -teóricamente correspondientes a otras tantas partes: "Ávila monumental", "Ávila panorámica" y "Ávila histórica"-venían acompañadas por una serie de "tomas" sueltas, en diferente grado de conservación, que parecen ser "descartes" de montaje, pero cuyo estudio arrojará sin duda nueva luz sobre el proceso de producción del film y sobre determinadas incoherencias que se

observan con facilidad en la estructura de partes, a pesar de que las tres bobinas citadas aparecieron íntegras, sin empalmes y con apariencia de continuidad.

6. En el estado actual de la información, y siempre como hipótesis necesitada de contrastación, cabe afirmar que don José María Sánchez Bermejo consiguió involucrar a las instituciones públicas avilenses para que financiaran una producción documental -de grandes proporciones para la época- destinada a promover la imagen de Ávila en América, que encargó a Agustín Macasoli que rodase bellas imágenes de monumentos, parajes y grupos humanos de la capital y provincia, y

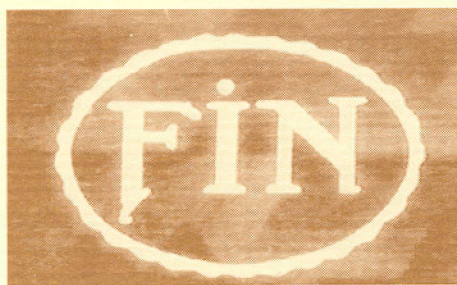


Casa de la familia Sánchez Bermejo, junto al puente de El Barco de Ávila, donde se encontró la película. Fotograma de «Ávila y América»

que posteriormente él mismo orientó el montaje y elaboró los abundantes intertítulos literarios que acompañan a las "vistas" elegidas. Quizá alguna indecisión de última hora, o la idea de abordar más adelante un proyecto más amplio, le impulsó a conservar, junto a las tres bobinas que consideramos definitivas -aunque habrá que aclarar la falta de cabece- ras en alguna de ellas y su orden interno-, esas tomas descartadas adquieren sin duda un notable valor complementario.

Sea como fuere, la generosidad de los herederos del autor -y en especial de doña María Ángeles López Sánchez y don José María Rodríguez Sagrado, que han efectuado materialmente el depósito-; la dedicación de

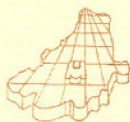
los técnicos de la Filmoteca de Castilla y León, doña Maite Conesa Navarro y don Francisco Javier Frutos Esteban, así como de doña Jovita Fernández del Campo, que ha obtenido las reproducciones fotográficas; el excelente trabajo técnico de los laboratorios ISKRA, especializados en la restauración de películas antiguas, y el entusiasmo de los amigos del Museo de Ávila al promover esta publicación y las primeras proyecciones públicas, han permitido incorporar al Patrimonio Audiovisual de Castilla y León, a través de su Filmoteca, un precioso documento cinematográfico de incalculable valor cultural, por cuanto nos permite rescatar un fragmento insustituible de nuestra memoria colectiva.



OBRA CULTURAL



CAJA DE AHORROS DE ÁVILA



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL MUSEO DE ÁVILA